

Mensaje de Pascua de Angela Grassi

Una mirada, una ayuda, la certeza de no estar solo, de estar acompañado. Este es el mensaje de esta reinterpretación de “Cristo y el Cirineo”, pintado por Tiziano Vecelio en 1560.

Este cuadro vivo está protagonizado por personas con discapacidad, sus familias y educadores, con motivo de la exposición “Criaturas Divinas” que ha acogido el Museo Diocesano de Milán durante las últimas semanas. Una magnífica exposición que da vida a cuadros famosos, destacando a personas con discapacidad que son capaces de adivinar el misterio, expresando con sus ojos y gestos lo que los pintores llevaban en el corazón hace siglos.

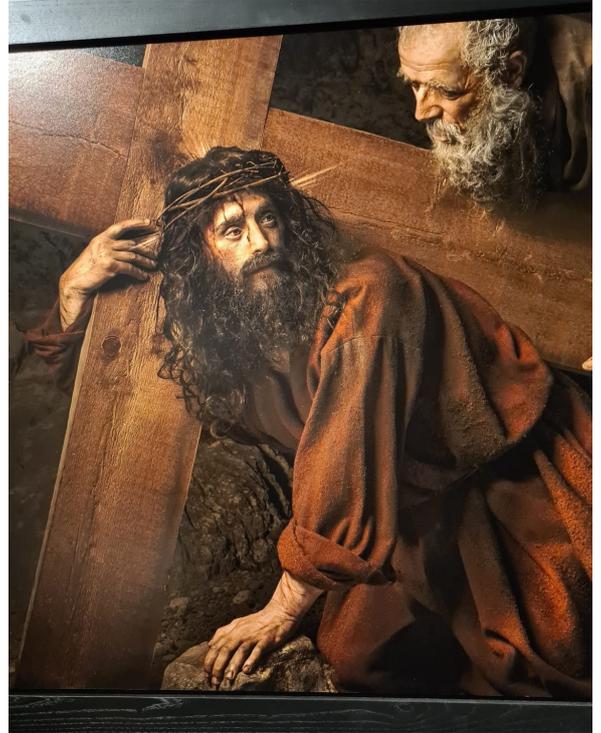
En este cuadro, Gabriele interpreta a Jesús, mientras que su padre Angiolino hace de Simón de Cirene. *(fotografiado por Adamo Antonacci, autor de las obras presentadas en esta exposición, y que me ha permitido utilizar en este mensaje).*

Como dice Tania, una joven con síndrome de Down, en el vídeo que acompaña al cuadro, *«Jesús se vuelve hacia Simón. Sus miradas se cruzan, así que cuando contemplamos esta escena, el tiempo se detiene por un momento».*

Tania continúa:

«La cruz no debe llevarla Jesús solo, debemos ayudarlo. Simón se vuelve hacia Jesús y le susurra “Aquí estoy”. A veces, los padres se preguntan: por qué he tenido un hijo con discapacidad? En este intercambio de miradas, surgen la dulzura y el amor.»

Además, «La mano de Jesús apoyada en la piedra nos recuerda el Gólgota, pero también la firmeza del alma. Los rayos de luz alrededor de la cabeza de Jesús representan la presencia de Dios.»



Interpretación de "Cristo y el Cirineo" - Tiziano Vecelio en 1560

Elegí este cuadro para mi mensaje de Pascua porque en los últimos meses mi vida ha sido una montaña rusa, con alegrías inesperadas, pero también con pesadas tristezas. Sentirme acompañada me da fuerza y serenidad para afrontar nuevas pruebas.

«El Señor dio y el Señor quitó. Bendito sea el nombre del Señor.» nos dice la Biblia.

Job me acompaña en este tiempo. Más allá del cansancio, la luz de la Pascua da valor y esperanza. Fe y Luz nos ofrece oportunidades para mirar al futuro con confianza, organizando sesiones de formación destinadas para jóvenes de distintos países, además de trabajar en muchos otros proyectos.

Bendito sea el nombre del Señor, que nos colma de gracias inesperadas, que siempre sabe sorprendernos y nos ayuda a captar la belleza, incluso donde sólo vemos sufrimiento.

Confiemos en el signo de su inmenso amor y oremos para convertirnos cada día en mensajeros de paz. Si tan solo el mundo escuchara a los más frágiles, el Amor saldría victorioso. Seamos, pues, constructores de paz en nuestros hogares, en nuestras comunidades y en nuestras ciudades.

Con toda mi amistad.

Angela Grassi